

)o(✠)o(

# ORACION FUNEBRE

EN LAS EXEQUIAS REALES , QUE POR EL  
Rey nuestro Señor

**DON CARLOS III.**

(QUE EN PAZ DESCANSE)

**CELEBRO EL CAVILDO DE LA SANTA**  
Iglesia Metropolitana de Granada, Sede Archiepiscopal Va-  
cante , en los dias 15, y 16 de Febrero de 1789, con  
la asistencia del Real Acuerdo, Tribunal de la Fé,  
Ayuntamiento de la Ciudad, &c.

**SIENDO COMISARIOS EL DOCTOR DON**  
Josef de Robles , Canonigo Dignidad de Maestro  
de Escuela, y D. Vicente Nuñez Barrenechea, Cano-  
nigo Decano ; quienes en nombre de su Cavildo  
la consagran à la Catolica Magestad  
del Rey nuestro Señor

***DON CARLOS QUARTO,***

(que Dios guarde):

**LA DIXO**

***EL LIC. D. JOSEF ANTONIO PORCEL,***  
*Canonigo de la misma Metropolitana, Exa-*  
*minador Synodal, &c.*

---

---

Impreso en Granada en la Imprenta Real.

1944

# OFFICE OF THE COMMISSIONER

IN THE MATTER OF THE APPLICATION OF

JOHN J. [Name]

FOR A LICENSE TO

(Type in the name of the applicant)

ACTING AS A [Title] IN THE STATE OF [State]  
- [Detailed text regarding the application and qualifications]

WHEREAS [Applicant Name] has applied for a license to  
- [Detailed text regarding the applicant's background and the nature of the license]

AND WHEREAS [Applicant Name] is a resident of the State of [State]  
- [Detailed text regarding the applicant's residency and the state's interest]

IT IS THE ORDER OF THE COMMISSIONER THAT [Applicant Name] be licensed to  
- [Final order and signature block]

# SEÑOR.



*Obligacion, y obediencia á su Real Orden, es la que con visos de ofrenda se presenta á V. M. Procuró éste Cavildo, en quanto pudo, satisfacer, no á la costumbre, sino á la lealtad, y al amor á tan gran Rey; porque las verdaderas honras son aquellas en las que, ni los aparatos piden agradecimiento, ni los lutos son trages de la adulacion, mayormente quando por el merito del Real Difunto nunca serían exceso las mayores demostraciones.*

*En la Oracion siguiente intentó el*

Orador ( si es que pudo acertar ) sacar un pequeño traslado de las Reales prendas , y gloriosos hechos del Gran CARLOS III. Fue costumbre de los Lacedemonios presentar una imagen del Real Difunto al Principe mas inmediato en Sangre para consuelo de su quebranto; ¿y á quien mejor haviamos de ofrecer nosotros , que á un Hijo Heredero el retrato de su Augusto Padre , tanto para su consuelo , como para el nuestro? Pues mirandose en él V. M. como en un espejo, se verá á sí mismo : que es decir : que si lloramos la pérdida de un Rey tan grande , nos consuela , que se nos restituye en el que succede tan semejante en el Trono ; bien como el Sol , que arrebatado por el Occidente , apenas lloramos la noche de su sepulcro , quando vuelve por el Oriente á consolarnos, como si fuera otro Sol, siendo el mismo.

Luz-

*Luzca en buen hora V. M. llenando  
de esplendor, y de beneficencia con sus  
rayos toda su vasta Monarquia dilatadisi-  
mos, y felicisimos años, que desean*

**SEÑOR.**

*Doct. D. Josef de Robles.*

*D. Vicente Nuñez  
Barrenechea.*

**APA-**

Handwritten text at the top of the page, appearing to be a list or set of instructions, though the characters are extremely faint and difficult to decipher.

2122

Handwritten text in the middle section of the page, possibly a title or a specific heading, with some characters resembling '2122'.

AAA

## APARATO FUNEBRE.

**F**ue tan magnifico, y el Teatro tan lleno, y magestuoso, que no será ociosa una breve noticia. Toda la gran Capilla de esta Catedral se iluminò hasta sus altas cornisas, con mas de mil luces, sin las hachas del Tamulo; y para cubrir su elevada Tumba, en la que sobresalia la Corona, y Cetro, se havia costeado nuevamente un rico paño de ochenta varas de terciopelo, en el que excedia notablemente à la materia la obra, pues en muchas partes de él apenas se descubria lo negro de la tela, por estar cubierta de un bordado de oro, que en bien distribuida proporcion figuraba de realze duplicadas las Armas Reales con todos los collares de sus Ordenes, y las de esta Catedral, que son un Jarròn de azucenas; y en las caidas, ó faldones bordadas tambien de realze urnas sepulcrales, Piramides, Esqueletos de testas coronadas, y otros symbolos mortuorios, y orladas todas quatro esquinas de trofeos militares: este, pues, Paño de oro cubria de alto à bajo el Feretro, circunstancia que no omite San Geroni-

nimo (1), quando refiere el funeral de Blesila.

La novedad de tan magestuoso, como precioso aparato, la magnificencia del Teatro, que llenaban los Régios Tribunales, la Ciudad, el Clero, los Prelados de las Religiones; la solemnidad del oficio fúnebre, la triste dulzura de la Musica de las tres Capillas, el sagrado silencio de la noche, que hacía resonar muchas los cánticos por aquellas vastisimas naves, atrajo por la tarde, y noche, y la mañana siguiente un concurso tan innumerable, que conser este Templo uno de los mayores de Europa, huvo de excluir no poca de la gente, y con todo, el angulo mas remoto no quedò vacío.

HO-

---

(1) *Ex more parantur exequia, & nobilium ordine praesente aureum pheretrum velamen obtenditur. S. Hieron. ad Paulam in dormitione Blesilæ.*

*HOMO, ET HOMO NATUS EST*  
*in ea. Psalm. 86. v. 5.*

**Q**UIEN ME LO DIXERA A  
 mi, quando el año de cin-  
 quenta y nueve, despertan-  
 do la ya abandonada Clío  
 cantaba (\*) EL GOZO, Y CO-  
 RONA DE GRANADA mi Patria, por la exal-  
 tacion al Trono del gran CARLOS III,  
 que se me guardaba para llorar éste dia  
 lo que nos alegraba entonces? ¡O instabili-  
 dad de las cosas humanas! ¡O dias ale-  
 gres, nunca luciréis sin que os sucedan  
 las sombras de la noche! Con efecto, Señor,  
 ya aquella mi Cytara la arrebatò enlutada  
 Melpomene, y convirtió mis cánticos en la-  
 mentos, *versa est in luctum* (1) *Cythara mea.*

A

Es-

---

(\*) GOZO, Y CORONA DE GRANADA: *Poema en X.*  
*Cantos impres. en Granada añ. de 1760.*

(1) Job. cap. 30. v. 31.

2.

Esta misma concurrencia por tantos títulos respetable, que separada entonces se regocijó con aquellos aplausos, junta hoy en éste basto Templo, lamenta la irreparable pérdida del mas amable de sus Reyes, bien como en la muerte del piadoso Rey Ezequías lloraron en sus exéquias Gefes del Estado, Magistrados, Levitas, Ciudad, y todos los habitantes de Jerusalén, *universus Iuda, & omnes habitatores Ierusalem* (1).

Si las lagrimas (dice (2) S. Ambrosio) son un tributo, que se debe à un buen Principe quando falta: ¿qué Principe mas bueno, ni mas grande, que el muy alto, muy poderoso Señor el SEÑOR DON CARLOS III. Rey de las Españas, y Emperador de las Indias, que en páz descansa? Porque si hay hombres tan hombres, que

---

(1) Paralip. lib. 2. c. 33. v. 33.

(2) Solvamus bono Principi stipendiarias lacrymas. S. Ambros. in obit. Valentin.

que valen por dos , nació nuestro Carlos en España el año de diez y seis de este Siglo , y nació en ella para ser HOMBRE , y HOMBRE. *Homo , & Homo natus est in ea* (1) : quiso decir el Autor sagrado (expone Arnobio) : REY , y REY ; entendiendo á David , y á Salomón ; ó como exponen otros , *dos veces Rey* ; tal fue nuestro CARLOS , primero Rey de las dos Sicilias , y despues Rey de las Españas ; por lo que , haciendo una de ambas exposiciones formarè mi idea , dividiendo mi Oracion en dos partes.

Primeramente lo consideraremos Rey de Napoles , y en él , otro David : *Homo Rex David* : parte primera.

Despues lo admiraremos Rey de España , y en él , otro Salomón : *Homo Rex Salomon* : parte segunda.

Espiritu Divino , fuente de luz , que

A 2

ilus-

---

(1) Apud Lorin. in hunc. *Psal.* 86.

4.

ilustra , y enciende , ánima mi desalien-  
to , para que purificados mis inmundos  
lábios , no desdiga yo del alto ministerio  
que me ocupa , y pueda hacer ver èste  
HOMBRE , y HOMBRE que hemos perdido.  
Reyna soberana de los Angeles , de cu-  
yo immaculado Misterio fue tan amartela-  
do vuestro siervo CARLOS , que arrojó  
à vuestros sagrados Pies tantas Coronas,  
entregando á vuestra proteccion toda su  
Monarquía ; protejedme , y seguidme  
gracia para hablar dignamente de  
vuestro Real devoto : Con esta  
confianza prosigo.

*HOMO, ET HOMO NATUS EST  
in ea. Psalm. ut supr.*

*HOMO REX DAVID.*

## PARTE I.

**Q**UE nuestro Carlos fuese como otro David, segun el corazon de Dios, nos lo hace creer piadosamente aquella su singularisima, y alta providencia, que tan de antemano lo exaltó al Trono, y aún en esta predileccion tuvo alguna otra semejanza con David, en quanto á reynar casi los mismos años. Una de las felicidades temporales, que puede apetecer un Principe, es un Reynado de dias, y mas dias, años, y mas años, segun los deseos del mismo Profeta Rey, *dies super dies Regis adjicies* (1): Y siendo

---

(1) Psalm. 60. v. 7.

6.

do Carlos el menor, y Tercero de sus hermanos, que Reynaron, él fue el preelegido para aquella felicidad.

Presentó Isaí sus hijos á Samuél, que iba á ungir por Rey á uno de ellos (1), ni el primero, ni el segundo, ni los demás merecieron esta dicha, *non eligit Dominus ex istis*, presentó á David, que era el menor; y ese fue el elegido, *ipse est ungue eum*, el qual, contandole los diez años que desde esta uncion en Rey pasaron (2), hasta la muerte de Saúl, vino á ser Rey David cincuenta años, y dias en ambos Tronos, en el de Judá, y despues en el de Israél. De los hijos varones del Señor DON FELIPE V., los tres fueron Reyes; pero ¿quién fue el predilecto para Reynar los años que David? ¿Luis Primero? *non elegit Dominus*, no llegó á ocho meses su Reynado; fue un Astro brillante, que apenas

---

(1) Reg. 1. c. 16. (2) Vide Chron. Danes.

nas apareció en nuestro Orizonte , quando se obscureció su luz en la noche del sepulcro ; bien que volviese á salir el Sol en su Augusto Padre. Succedió Fernando VI.: ¿Será éste? *Neque hunc elegit Dominus,* tampoco : fue el Salomón pacifico, y glorioso su Reynado; pero no pasó de trece años : quèda el hijo menor nuestro David CARLOS ; éste es el elegido , *ipse est unge eum*; éste es, cuyo Reynado en ambos Tronos ha de durar, no solamente los cincuenta años, y dias que David, sino que le ha de exceder en mas de dos años; veinte y cinco en Napoles , y veinte y ocho en España, que componen cincuenta y tres.

Nos previene la Escritura, que David quando lo ungió Samuèl, era un Joven (1) blanco, y rubio, de hermosa cara, y de un aspecto magestuoso, *erat rufus, & pulcher aspectu, & decora facie.* Yo me acuerdo,

(y

---

(1) Reg. 1. c. 16.

( y se acordarán quantos el año de treinta vivian en Granada ), siendo entonces nuestro Infante D. CARLOS de unos catorce años, haberlo visto á caballo en ese campo del Triunfo, cortejado de la Grandeza, y de la Nobleza mas brillante Granadina, no menos hermoso que David; blanco, y rubio, la cara redonda, los ojos azules, y agraciados, tan gallardo, tan bien puesto sobre aquel generoso bruto, y con tal aire de magestad, que parecia un Sol entre los menores astros; de un aspecto, en fin, tan Augusto, que por él solo merecia Reynar: *Regnum poterat hoc ore mereri* (1): testigos son hoy los Retratos suyos, que aún existen de aquella edad. No podemos negar, que con el tiempo se le inmutó el semblante, sin perder lo magestuoso; desuerte, que el que lo huviese visto quando joven, y no lo volviese à ver hasta no

po-

---

(1) Claudian. de Nupt. Honor, & Mariæ.

pocos años despues, con dificultad conocería que era el mismo ; porque ni aún por esta circunstancia dejase de ser otro David, de quien nos dice el texto, que presentado á Saúl, despues de siete años de la primera vez que lo havia visto (1), no lo conoció aquel Rey ; porque además de las razones que los Expositores alegan, ocurre la de haverse exercitado todo aquel tiempo por los campos, y montes, destrozando fieras, como él mismo lo dice, *veniebat Leo, & Ursus... & persequæbar* (2) *eos*, lo que es preciso lo inmutase, de modo, que pareciese muy distinto de lo que fue primero.

Muerto Saúl empuñó David el Cetro de Judá, pero no el de Israél, que se componia de los demás Tribus, hasta que lo

B

con-

(1) Reg. 1. c. 17. v. 34. & 35, & v. 56 : videsis notas Duhamel, & ad marg. notam editorum. Bibl. editionis Marticens. Ibarr. 1767.

(2) Reg. 1. ubi supr.

conquistó con su espada por medio de Joab contra Abnèr, y por la victoria de Baal Pharasim contra los Filistéos: Asi Carlos.

Gemía la libertad de la Italia, temerosa de que el Emperador Carlos VI. le acabase de poner el yugo, que le preparaba. Era ya nuestro Carlos Duque de Parma, y gran Principe de Toscana; pero su Augusto Padre no se aseguraba de éste establecimiento de su hijo en Italia mientras el Emperador fuese Rey de las dos Sicilias. Declarada pues la Guerra el año de treinta y quatro, marchó à Italia nuestro Principe D. CARLOS á la frente de 30000 hombres, llevando debajo de sus ordenes á otro Joab valiente, nuestro heroe Andaluz, el Conde entonces, y despues Duque de Montemar: su marcha fue un verdadero triunfo, ò fue un Cesar, que VINO, VIÒ, Y VENCIO, y lo aclamaron Rey.

No

No por esto quedó pacífico en su Trono, como ni David en el de Judá: no le quedó que hacer á la Alemania para destronar al Rey CARLOS; porque Vizconti, Virrey, que havia salido de Napoles, arrojó la mayor parte de su Exército en Capua, y en Gaeta, esperando para acometer á Carlos el socorro del Duque de Witemberg, que mandaba un Exército de 6000 hombres; pero la agilidad de nuestro CARLOS no le dejó, ni dió tiempo de recibirlo.

Precisóle á Vizconti á atrincherarse en Bitonto, donde lo persiguió Montemar, y le ganó la célebre batalla, que lleva el nombre de aquella Ciudad, que se inmortalizó con la piramide de quarenta pies de alto, monumento insigne de tan famosa victoria, que aseguró mas en las sienas de nuestro Principe la Corona de Napoles; y dice un Historiador Francés (1), que se

---

(1) Mur. Desormeux. Abreg. de l' Histor. d' Espag. t. 5.

hizo digno de ella nuestro CARLOS por su actividad, y su noble ardor, porque hurtandose à los aplausos, y aclamaciones de sus nuevos vasallos, marchó à Capua, y à Gaeta, y las tomó á pesar de su Ene-migo.

No descansó mucho tiempo el nuevo Rey, porque como otro David aún tuvo Filistéos que vencer (1).

La Emperatriz Reyna, aquella Eroína comparable à las Cenobias, y à las Isabelas de Castilla, se empeñó en que havia de arrancar de las sienes à Carlos la Corona; y lo hubiera conseguido (dice el citado Historiador) si nuestro Principe no hubiera tomado la generosa resolucion de rechazar la fuerza con la fuerza; salió, pues con sus Tropas, y juntandolas con las del Exer-cito Español, persiguió hasta las cercanías de Roma al General Austriaco, Principe de

---

(1) Reg. l. 2. c. 8.

de Lobkowits, y en Veletri le deshizo de siete à ocho mil Alemanes : aqui fue donde lo sorprendió Lobkowits, pero le frustrò la sorpresa la valentia, y agilidad de nuestro CARLOS : accion memorable, en que expuso su Real Persona por salvar del riesgo que le amenazaba à la Tropa, que conducia el Conde de Gages : logró sin embargo algunas ventajas, aunque no considerables el Austriaco ; pero habiendo CARLOS con la ayuda del Conde de Gages restablecido el orden en su Exercito, rechazó por fin al Enemigo hasta quedar dueño del campo de batalla ; y dice (1) otro Autor Francés, que acabó de afirmar en sus sienes la Corona de Sicilia nuestro CARLOS, no tanto por el derecho de su nacimiento, quanto por premio debido à su valor.

Notorias son en la Escritura las guer-  
ras,

---

(1) La Fiteau : Ora de Felip. V.

ras, y victorias de David, por las que mereció una estatua entre las de los Capitanes célebres en el Templo de la Fama: sabidas son tambien las contradicciones que tuvo que contrastar antes, y despues, que se afirmase en el Trono; no fue siempre feliz, se vió no pocas veces afligido aquel Rey, mayormente quando el revelion de Absalón, porque quiso el Señor (dice S. Agustin) humillar aquel corazon, que siendo à medida del suyo, acaso la inchazón, ó envanecimiento por sus victorias, le havrian hecho perder algo de aquel nivél, y asi lo rectificó, pues sacó de él aquella humilde confesion *prius quam humiliarer* (1) *ego deliqui*, como si dixera: mis culpas son las armas con que han triunfado mis enemigos.

Con todo, siempre se admiró en él la proteccion de Dios, que lo exaltaba à pesar

---

(1) Psal. 118.

sar de sus contrarios; no leemos otra cosa con mas frecuencia en sus Psalmos que esta proteccion: *Dextera Domini exaltavit me* (1) *Dominus adjutor meus, & liberator meus, &c.*

¿Y quièn no advierte visible èsta proteccion en nuestro CARLOS, con especialidad en la sorpresa de Veletri? ¿Quièn no lo celebra un Capitán valeroso, para que con David, y los demás que la han merecido, tenga estatua en el Templo de la fama? Fue alguna vez desgraciado; porque ¿què Capitan cèlebre tuvo siempre asalariada en sus vanderas á la fortuna? Perdiòse la expedicion de Argél, pero se resignò como su exemplar el Rey Profeta, tanto, que diciendole algunos Aulicos haver consistido la desgracia en la mas, ó menos feliz conducta, respondiò: *á nadie hay que culpar, mis pecados han dado el triunfo*  
á

---

(1) Psalm. 117.

*á mis enemigos.* Ved aquí el *prius quam humiliarer ego deliqui* del Profeta Rey.

¡O humildad de un Soberano de dos mundos! ¡Quién tuviera tiempo para las reflexiones que de aquí resaltan! O corazón magnánimo, pero de un Rey solidamente Cristiano: de otros podrá decir (1) San Gregorio, que los que el mundo llama corazones grandes, no son otra cosa delante de Dios, que soberbia, y vanidad, pero no del gran corazón de Carlos, que como otro piadoso Josías (2) lo dirigió siempre á Dios, hermanando en él la soberania, y la humillacion; aquella como Rey para con el mundo, y ésta para con Dios, como un Cristiano exemplar.

No fue mas dichoso en el porfiado sitio de Gibraltar; pero es muy probable, que al fin lo huvieramos tomado, si nuestro Rey por el amor á sus vasallos, y el

bien

---

(2) S. Greg. in Job. l. 10.

(1) *Gubernavit ad Dominum cor ipsius, Eccl. c. 49.*

bien de la paz no huviera sacrificado sus propios intereses, y quiso ((1) dice un Político) quiso mas bien, que suya, pacifica á la Europa, *maluit Europam pacificam, quam suam.*

Mas porque no se diga que mi Oracion mas que parentacion es una relacion de sus hazañas bélicas, dexemos al Genio de la Historia, que honre sus fastos con las demás expediciones, como la Conquista de Mahón, y su Castillo incontrastable; la de Panzacola en America, el haver desembarazado para nuestro comercio el seno Mexicano, sosegada la revolucion del Perú, y demás victorias de éste David guererro; y pues que ya colgó la espada en el Templo de la Paz, pasemos á considerarlo magnifico, sábio, amable, y religioso Salomón: *Homo Rex David, & Homo Rex Salomón.*

C

PAR-

---

(1) Bonamici.

# PARTE II.

**P**Reguntado una vez ( siendo Infante nuestro Carlos ) qué atributo escogería con que lo distinguiese la Fama (1), respondió : *quisiera merecer , que me llamasen CARLOS EL SABIO ;* y efectivamente empezaba á merecerlo ; porque en aquella tierna edad se hallaba ya versado en la Historia Sagrada , y Civil , en la Geografía , Chronología , lenguas , y muy adelantado en la Aritmetica , y con inteligencia en la Musica. Pero no hablemos sino de aquella arte de las artes , y ciencia de las ciencias , que es el (\*) Reynar.

Hoy son las Monarquías unas vastísimas maquinas , y es necesario conocer bien hasta el minimo de los instrumentos con

---

(1) Feijóo en la Dedic. del tom. 4. del Teat. Critic.

(\*) Ars Artium , & sciencia scienciarum hominem Regere.

con que se mueven para dirigirlas , por que uno solo que se disloque , ó se descomponga, basta para que se pare su movimiento. Un Decreto (por exemplo) mal calculado sobre la Real Hacienda puede causar ( dice (1) un Politico ) una desesperacion en los labradores, y gente del campo , y quitar muchisimos brazos à la Patria. Las guerras injustas , las batallas perdidas son una plaga momentanea , pero los errores politicos son la desgracia de un siglo , y preparan la de los siguientes : por eso diría yo , que el epiteto de sábio en Salomón , recayó mas sobre la ciencia del Reynar , mientras que sirvió fiel à Dios, que sobre los otros sus altos conocimientos.

Dió por supuesta , como infusa esta ciencia en su hijo Salomón el Profeta Rey su Padre , quando le dixo , *specie tua, &*  
C2
*pul-*

---

(1) Mr. Thom. elog. d' Delfin.

*pulchritudine tua intende prospere procede,*  
 & *regna* (1), por la hermosura, y ma-  
 gestad de tu amable presencia, intenta, que  
 conseguirás, no te detengas, y reyna con-  
 fiado en que (2) por tu virtud, tu amabilidad,  
 y mansedumbre, tu misericordia, y tu  
 justicia, te sacará de qualesquiera empresa,  
 prospera y maravillosamente tu diestra. ¿Se-  
 rá creíble que estas mismas Reales pren-  
 das para conquistar, y reynar, que en su  
 hijo Salomón reconoció su Padre David, las  
 reconoció tambien en su hijo CARLOS Fe-  
 lipe Quinto su Padre, para conquistar, y  
 Reynar en Napoles? Es tan cierto, como  
 que en la Carta (3) que le escribió quando lo  
 embió à aquella Conquista, le dice estas  
 formales palabras:” He resulto, que vayais  
 ” personalmente á recuperar dichos Reynos  
 ” (los

---

(1) Psalm. 44.

(2) Propter veritatem, & mansuetudinem, & justitiam, &  
 deducet te mirabiliter dextera tua. Ibid.

(3) Mur Massuet. Hist. de la Guerra part. 1. pag. 81. de  
 la traduc. itali.

»( los de Napoles ) para que con vuestra  
 » *Real amable Presencia* podais, &c: « Ved  
 aqui el *specie tua, & pulchritudine tua, &c.*

Vamos , pues , siguiendo en hacer  
 ver con pruebas de hecho esta conformi-  
 dad de nuestro CARLOS con Salomón.  
 Lo primero que se celebra de este sá-  
 bio Rey es , el haver pedido al Señor  
 con preferencia à otros beneficios , el de  
 la sabiduría , y acierto para el gobierno  
 de sus Pueblos ; y el primer cuidado de  
 nuestro CARLOS fue mandar hacer roga-  
 tivas en todas las Iglesias de su Monar-  
 quia , para que el Señor que le havia car-  
 gado de tantas Coronas le acudiese con los  
 auxilios necesarios para llevar tan formida-  
 ble peso. ¿Qué no pudiera yo decir aqui  
 de ésta su piedad, y fondo de Religion?

Aquella Real Sangre del Cristianisimo  
 Luis, y la de Austria de nuestra Maria Tere-  
 sa, que lo animaba, no podia dexar de hacer-  
 lo especialisimo devoto, y zeloso del culto  
 de

de aquel mayor Sacramento, aquel Pan, que es las delicias de los Reyes: quantas veces lo encontraba de Viatico á los enfermos, abandonaba su Carroza para santificarla con el Señor Sacramentado, lo adoraba puestas las rodillas en el suelo de las calles, y tomando una hacha lo seguia hasta la casa del enfermo, donde dexaba siempre señas de su caridad, si era pobre el doliente.

No olvidaré, Señores, quando en Aranjuez en la Procesion solemne del dia del Señor, lo ví con la mas lucida confluencia de toda la Corte, y á él mismo con el mas precioso de sus vestidos, y pendientes los collares de las Ordenes, lo ví (repito) la hacha en la mano, los ojos en el suelo, unidas en el semblante Augusto la magestad, y la humildad, tan recogido dentro de sí, y como que iba postrando aquella su brillante grandeza, y su Real corazon á aquel Rey de los Reyes, que me edificó,

cò, y enterneció, y no se me ha borrado de la memoria. Con este mismo recogimiento, y devocion se le veía en su Tribuna delante del Señor Sacramentado, quando estaba el Jubileo en su Real Capilla; y generalmente en qualesquiera acto de religion podia ser exemplo del Religioso mas exemplar.

Mientras lo permitiò su importante salud dejaba el lecho muy de madrugada, se recogía à sus exercicios espirituales, estendia sus brazos ante el Tabernaculo como de Salomòn nos dice (1) la Escritura, y expiaba con lagrimas sus defectos; y cumplidas estas obligaciones de Cristiano, se aplicaba à las de Rey, viendo, y registrando memoriales, consultas, y negocios de Estado, con lo que se instruía, y preparaba para la hora del despacho

con

---

(1) Sap. c. 9. Super quæ vide Pineda de rebus Salomonis ad finem l. 8. c. 4. in Cronolog. Salomonis.

con los Ministros : de ésta suerte, à costa de su descanso, y de su sueño, decia, que restituía el tiempo que gastaba en la caza , unica diversion en la que se desahogaba de las pensiones del Trono : O! testimonio diría yo aqui con Tertuliano (1) de un alma naturalmente , ó por propia indole , Cristiana!

No es mucho que de aqui resultase aquella seguridad de su conciencia para no temer ( mediante la misericordia de Dios ) los peligros del morir ; con razon se ha dicho de los Reyes Borbones de España , que no han sido capaces de cometer un pecado mortal con advertencia, si el cometerlo les importára , no solo el no perder sus Reynos , sino el poseer todos los del mundo : con ésta seguridad, quando se ha enardecido ( 2 ) la ira de Dios,

---

(1) Testimonium animæ naturaliter cristianæ Tertul. in Apolog. (2) Cum exarserit in brevi ira eius beati omnes qui confidunt in eo. Ps. 2. v. Ultim.

Dios, han confiado en su misericordia.

En ocasion de una montería se levantó una tempestad tan formidable, que al estallido de la artillería de los Cielos parecia, que se desplomaban los montes; empezaron á azorarse, y á temblar los que le asistian; pero nuestro CARLOS con la mayor serenidad ¿de qué temblais? (les dixó) » si teneis manchada la conciencia, no os acuso; pero sino ¿qué importa morir aqui? De qualesquiera parte de la tierra se marcha à la Eternidad. ¡O ánimo Real y Cristiano!

Su amor, y respeto à la Religion, y á sus Ministros fue tan singular, que habiendo sido uno, por sentencia de Juez competente, destinado al ultimo suplicio (fue atróz el crimen, pero no se desnudó de hombre quando se vistió del Sagrado caracter) revocó la sentencia nuestro piadoso CARLOS, bien como Salomón la del Sacerdote Abiathar reo de muerte, di-

D

cien.

ciendo aquel Rey sábio, y Religioso entonces, no te hago morir, porque manejaste la Arca del Señor (1); así nuestro Carlos perdonó à aquel otro, diciendo: »no permita Dios, que mientras yo reyne se le quite la vida á ningun Ministro suyo; y le commutó la pena en una perpetua reclusion: y prueba de que el corazon de los Reyes está en la mano de Dios, aseguran testigos oculares, que del tal reo son las penitencias tan atroces, que será otro Jacobo el pecador, que la Iglesia pone en sus sagrados fastos.

Su devocion, y piedad tan ilustrada, como distante de la supersticion, bien las acreditan dos testimonios tan brillantes como la institucion de la Orden de S. Genaro, y la Distinguida que lleva su Augusto nombre con el titulo de la Concepcion Purisima, mys-

---

(1) Abiathar Sacerdoti dixit Rex: non te interficiam quia portasti Arcam Domini. Reg. l. 3. c. 2. v. 26.

mysterio de que fue afectisimo, hasta conseguir por Patrona universal de todos sus vastos dominios á la Reyna de los Angeles con aquella dulcissima advocacion. ¿Y porqué no podremos creer piadosamente, que esta Señora immaculada quiso premiarle aquella su devocion llevandoselo para sí, habiendo sucedido el fin de tan preciosa vida en el de la Octava de la solemnidad de aquel Mysterio?

La humanidad compasiva, amabilidad, y mansedumbre, que la Escritura (1) nos dice de Salomón, fueron el precioso caracter de nuestro Monarca: con la misma llaneza, que con el grande, hablaba con el particular, ó el infimo vasallo: no pocas veces en los campos donde iba á la caza, se le vió entablar conversacion, y aun chistosa con el pobre labrador, ó jornalero, como si fuera poco menos que su igual,

D2

has-

---

(1) Psalm. 44. v. 6.

hasta tener uno la confianza , quando la Guerra de Portugal, de preguntarle por el estado de ella , no ignorando que hablaba con el Rey , y añadiendole que era preciso lo supiese, pues habria leído la Gaceta , lo que celebró S. M. no con poca risa.

Saliendo otra vez à caza , y sobreviniendo una tempestad de truenos, y lluvia, hubo de acogerse (1) á una pobre casilla (como Cesar quando llegó à la barraca del barquero Amilcar ), y en aquel pobre albergue se halló á la Dueño infeliz , que acababa de dar á luz un niño ; no salió de alli nuestro caritativo Rey sin que hiciese que la criatura se bautizase en su nombre , á quien señaló doscientos ducados de renta , y à la Madre cincuenta doblones por una vez. No sé yo que se refiera de

un

---

(1) Mur Massu Histor de la Guerra part. 2. pag. 248. de la traduc. Italia.

un Soberano de dos mundos lo que del nuestro : paseandose á caballo , ó à pie, si descubria en el propio camino á poca distancia alguna persona , fuese de la gerarquía que fuese , se le anticipaba á la cortesía , quitandose el sombrero ; à tanto llegaba la amabilidad , y dulzura de su trato.

Pero ésta familiaridad amable jamás le hizo quebrar la integridad de su justicia: Un Duque, que por sus singulares prendas amaba , y trataba familiarmente nuestro Soberano , habiendo perdido un pleyto considerable , se le quejó de los Jueces, alegando, que se le havia hecho una injusticia notoria : mandó el Rey que se volviese á vér la causa , y confirmada la misma sentencia, repitió la queja : entonces el afable CARLOS revistiendose de la severidad Real le dixo : „ Duque , cree con „ seguridad que no has tenido justicia , por „ que yo no puedo persuadirme à que mis

Mi-

» Ministros, que saben su obligacion, que  
 » son Cristianos, y que por lo regular à  
 » los que suben al Consejo, su abanzada  
 » edad los acerca al sepulcro, hayan de  
 » querer irse al Infierno, ni por ti, ni por  
 » mi: llevese á efecto la sentencia.« Ved  
 aqui predilecto á nuestro Salomón para un  
 Reynado de tantos años (1), porque amó  
 la justicia, y aborreció la iniquidad.

Sin estas virtudes de un Cristiano exem-  
 plar, aunque como Rey tenga nuestro  
 CARLOS las de un Alexandro, hablando  
 desde ésta Catedra del Evangelio, no me  
 atreviera yo à calificarlo de grande, y  
 magnifico. Ponderando sus Cortesanos á  
 Agesilao, pequeño, y pobre Rey de Es-  
 parta la grandeza, magnificencia, y poder  
 del Rey de Persia (2), les replicò aquel  
 Principe Filosofo, diciendo: » Mucho mas

» pe-

---

(1) Dilexisti Iustitiam, & odisti iniquitatem propterea un-  
 xit te Deus.... præconsortibus tuis, Psalm. 44.

(2) Plutarc. in Apos.

pequeño que Agesilao será ese gran Rey de Persia, sino es virtuoso: por eso de Theodosio el Grande (1), dixo Latino Pacato, que su virtud le havia merecido el Imperio: ¿De qué le sirve à Salomón que la Escritura nos lo proponga el mas magnifico de (2) todos los Reyes de la tierra, si nos deja su salvacion dudosa? Veamos ya la magnificencia de nuestro Salomón Español sin la famosa prevaricacion del Palestino.

§.

**G**Ran parte del Libro de los Reyes, y del segundo del Paralipomenon, gasta la Escritura en exponernos el Reynado de Salomón; pondera (3) su magnificencia en la

(1) Virtus tua meruit Imperium. Latin. Pac. Paneg. Theodos.

(2) Magnificatus est Rex Salomonum super omnes Reges terræ. Reg. 3. & Paralip. 2. c.9. v. 22.

(3) Asi expone el doctísimo Pineda los textos del tercero de los Reyes, y del Paralipomenon, y especialmente el *Sapientia edificavit*, &c. Vease su obra de *Rebus Salomonis* lib. 3. c. 28. y el lib. 8. cap. 4. de *Chronolog. Salomonis*.

la edificación del Templo , en los Palacios que fabricó , las Ciudades que levantó , los desiertos que llenó (1) de nuevas poblaciones , los adornos con que hermoseó su Corte de Jerusalem, las Academias que fundó , Cátedras que estableció de todas las Artes , y ciencias , premios que distribuyó , tesoros , que derramó en franquicias para alentar à los Artesanos ; no olvida el fomento que dió al Comercio, embiando sus Navios á Offir ... Parece , que refiriendo el Reynado de Salomón ( mientras que sirvió fiel á su Dios ) he pintado el de nuestro Rey.

Con efecto , ¿qué Principe igualó al nuestro en la magnificencia? No nos opongan la de los Romanos ; celebren en buena hora los caminos , las Puentes, los aqueductos el circo, y famosa columna de Traja-

---

(1) Edificavit Palmiram in deserto, & alias Civitates. Paralip. 2. C. 8. v. 4.

jano; solamente la empresa de las nuevas Poblaciones de Sierra-morena por el largo espacio de doce leguas (1) no tiene semejante; porque si los Emperadores Romanos, y aun Salomón, levantaron una, ó mas Ciudades; una Provincia entera tan dilatada, no se cuenta sino de CARLOS III. ¿Pero qué mucho, que sobre un terreno inculto, y peñascoso hiciese aparecer nuevos Pueblos, quien sacó de las entrañas de la tierra Ciudades antiguas, el Herculano (quiero decir) acaecimiento extraño, y conquista singular, que sino aumentó su poder, acrecentó la gloria de su Reynado en Napoles, la que tambien hermoseó con edificios, con la reedificacion de su Hospital general, y con el Palacio de los Consejos, y otras magnificas obras, que in-

E

mor-

---

(1) P. Florez Clave Histor.

mortalizan su Augusto nombre en aquella insigne Metropoli.

Pasando á España, podemos decir, sin que sea exageracion, que fabricò de nuevo á Madrid, y hermosteò su Corte, quanto no se vió en los Reynados antecedentes. Concluyó el Palacio nuevo, y su magnifica Real Capilla, á la qual enriqueció con preciosos vasos sagrados de Oro, y especialmente con una Custodia, que no pudiera ser mas, si la huviera costeadó el mismo Salomón, pues está valuada (1) en veinte y quatro millones: y sobre estas liberalidades para el Culto Divino ( porque como otro David amó siempre la hermosura (2) de la Casa de Dios ) ¿quánto pudieramos decir si aora empezára mi Oracion? Vieramos aqui nuevos Templos de una arquitectura de buen

---

(1) Florez Clav. Histor. (2) Psalm. 25. v. 8.

buen gusto , como el del Convento de Aranjuez , allá el de la Insigne , y Real Colegiata de Santa Fé en la Vega de Granada : en Lérida, su nueva magnífica Catedral: en otra parte admirariamos libramientos de cantidades crecidísimas para otras Iglesias, y Casas Religiosas de sus Reynos.

Serán la admiracion de los Estrangeros las fabricas del Correo, de las Aduanas , del Hospital General , el Gavinete de Historia natural , Puerta de Alcalá, la de San Vicente , el Jardín Botánico , el Pasèo del Prado, que amenizan sus Alamedas , entre quienes sobresalen los colosos de sus fuentes ; el Canal de Madrid à Aranjuez , los nuevos caminos, y ... adonde voy? No me bastara el dia para numerar tantas nuevas , y magnificas obras de nuestro Salomón Español; pero no quiero omitir una de las mas singulares.

Era la Corte de Madrid, por la inmundicia de sus calles, el astío de los propios, y los extraños: desde Felipe Segundo se estuvieron escribiendo proyectos para su limpieza, hasta que abandonaron la empresa por imposible; pero la hizo posible la magnificencia de nuestro CARLOS; desuerte, que si en Europa hay hoy Corte mas hermosa, mas aseada, y magnifica que Madrid, lo es ella solamente despues de renovada.

No podia dexar de ser amante de las ciencias, y artes el que havia apetecido, que le llamasen CARLOS EL SABIO: regentaban por la mayor parte las Càtedras aquellos Maestros, que el célebre Bacón para aumento de las ciencias (1) havia deseado que fuesen suyos; pero ha-

---

(1) Talis cum sis utinam noster esses. Bac. vetul. de augment. scient.

haciendo aquel gran cuerpo demasiada sombra al Trono , se vió precisado el Monarca ( con dolor de su corazon ) à deshacerse de ellos, y .... ¿Pero quien soy yo para atreverme al sacramento de los Reyes? Dexemoslo à la Posteridad , que justifica à los Principes rectos , y no me acusen el que yo haya hablado de aquella revolucion , porque siendo uno de los sucesos mas famosos, que hacen època en el Reynado de nuestro Rey difunto, creyera yo , que omitirla sería censurarla con el silencio (1).

Para sustituir à los ausentes renovando

---

(1) En prueba de la piedad generosa de nuestro difunto Rey , con los Expulsos , haviendo sabido , que con sus Escritos Apologeticos de la Literatura Española están vindicando la Nacion de la nota de barbara , con que la infaman los Estrangeros, mandó S. M. aumentarles la pension: los Autores son los Abates Lampillas , Masdeu , Andrés , Serrano , Nuix, y otros.

do el proyecto de Felipe IV instituyó los estudios en San Isidro el Real, dotando con la magnificencia, que es notoria, las Cátedras de todas Ciencias, y de bellas artes; de Lenguas, de Poética, de Historia natural, de Química, Botánica, &c.; puede decirse, que como otro Salomón levantó nuevos Palacios à la Sabiduría; ni los oficios mecánicos desmerecieron su Real atención, premiando al profesor sobresaliente. No le debió menos cuidado la Agricultura; digalo el expediente consultivo comunicado al Consejo por los años de 1766, y 1767. sobre los daños, y decadencia que padece la Agricultura, y medios para su restablecimiento, y fomento, y sobre establecer una Ley agraria. Parece que no pensaba en otra cosa, que en proyectos para el alivio de sus vasallos: tales son el de los Montes Píos en beneficio de las Viudas de los

Ministros, y de los Militares; el de los Hospicios, y Hospitales, y acreditenlo sobre todo el de las Sociedades de Amigos del País, en que nos ha abierto otras tantas Escuelas donde aprendamos por nosotros mismos á formar la felicidad pública; y para que mas facilmente la consigamos, ha rebajado derechos, concediendo franquicias, ha ayudado con sumas considerables, ya por una vez, ya perpetuas; finalmente á todas partes se ha extendido su Real magnificencia, como el Sol, de cuyos rayos benéficos no hay rincón pobre que se esconda: *Nec est qui se abscondat à calore ejus* (1).

No imitó menos à Salomón en abrir con sus Naves las sendas del Mar para el comercio con países distantes. Lejos ya de nosotros aquella preocupacion de

nues-

---

(1) Psalm. 18.

nuestros Padres , que juzgaron que los envilecía ; hoy es el comercio la basa casi principal de la politica de Europa, y desde que la grandeza de los Estados se reduce à calculos , dice un Politico de nuestros dias, (1) los médios de adquirir el dinero , y las canales por donde ha de venir , deben ser el principal objeto de la pública administracion: para esto nuestro Rey estableció los nuevos Consulados , facilitó la comunicacion reciproca de las Americas, y de las Canarias con nuestra Peninsula por medio de Correos, y nuevos Puertos habilitados para el comercio ; instituyó el Banco Nacional , y dió otras providencias utilisimas, que perpetuarán su memoria , y que fija en la nuestra el sentimiento de su pérdida.

Por

---

(1) M. Thom. ubi supr.

S.

**P**orque éste es, Señor, el Hombre, y Hombre que hemos perdido, *homo, & homo*, un hombre Rey como David, y hombre Rey como Salomón. Del primero tuvo CARLOS la hermosura, la predilección de Dios; el valor, las victorias, las desgracias, la resignación, la humildad hermanada con la soberanía, y un Reynado de muchos años. Del segundo tuvo también la belleza, la amabilidad, ó presencia amable con que conquistaba los corazones, la misericordia, la mansedumbre, la magnificencia, la política para el gobierno, y enriquecer sus Pueblos, la piedad Religiosa, pero no la prevaricación. Hablando de Teodosio el Grande, S. Ambrosio (1), dice, que amó

F

à

---

(1) Dilexi virum misericordem, humilem Imperio, pectore mansueto præditum, qualem Dominus amare consuevit. S. Ambros. de Obiit Theodos.

á este Emperador por su misericordia, su mansedumbre, y su humildad; en fin, de tales prendas adornado quantas hemos visto en nuestro CARLOS, y las mismas (añade el Santo Doctor) que áma Dios en los Reyes, que pone de su mano: lo mismo créo yo que hablára de nuestro CARLOS S. Ambrosio, si lo hubiera conocido; lo amaría... y¿ havrá alguno de sus vasallos, que no lo amase aún con mas afecto que el que impone la obligacion del vasallage, y la Religion? La pregunta ofende, porque *¿quis est qui vituperet?*

No disimulo ( porque soy aquí, aún que indigno, Ministro del Evangelio) que havrá havido muchos quejosos del gobierno, vasallos oprimidos, meritos agravados, premiados los menos dignos, y sin culpa, no solo del Monarca, pero aun de sus Ministros; porque si es el Prin-  
 cia

cipe ( dice (1) un gran Prelado ) éste no puede ver siempre los servicios que ha de premiar , ni las malas versaciones , que debe castigar ; se le exageran las prosperidades , y se le disminuyen , sino se le ocultan , las desgracias : rarisima vez sube al Trono la Verdad , porque al querer entrar para subir , tropieza , como dice Isaiás (2) , y cae en la misma Plaza de Palacio, *corrui in platea veritas, Æquitas non potest ingredi*. Si son los Ministros, por justificados que sean, como lo debemos suponer , los fatigan de tal modo con falsos informes , meritos mañosamente supuestos , y con empeños irresistibles, que los sorprenden , y no pocas veces determinan contra su voluntad , sino contra su conciencia : de éste modo ( sin culpa de unos , ni de otros, queda engañada

---

(1) Illmus. Beauvais. Or. Lud. xv. (2) Isai. c. 59. v. 14.

ñado el mejor , y mas justificado Principe, por mas que se cautele, *interea bonus , cautus , optimus , fallitur Imperator.*

§.

**P**ERO ya es tiempo, Señor, que renovemos nuestras lagrimas por la muerte de nuestro Principe ; lloremos , ó ilustres , y Règios Ministros ; y vosotros sagrados Centinelas de nuestra catolica Sión, lamentemos que se obscureció aquel Sol , que reflejando en vosotros , como en un espejo , multiplicaba los resplandores ; se precipitó, cayó en el sepulcro, ¡ò mi Granada, aquel tu Gozo , y tu CORONA *cecidit Corona (1) capitis nostri*; se marchitó la Azucena , blasón de tu Escudo (2) , ó mi Iglesia Metropolitana, de-

---

(1) Hierem. in Thren.

(2) Las Armas, ò Escudo de la Metropolitana de Granada es un Jarrón de azucenas.

desecada la vara, que la sostenia , por que por nuestros pecados soplo en ella la ira del Señor (1) *quia Dominus suflavit in eo* : Respetables Gefes de las Casas de Aron , Pueblo tan fiel como leal, concurrid con el tributo de vuestras lagrimas , porque es muy grande el Principe , que ha caído en Israél , *Princeps magnus cecidit in Israél* (2).

Mas para consuelo nuestro, y esperanza no improba de que la Corona que ciño en la tierra pasará de mortal á inmortal, y se juntará con la de sus santos Abuelos Fernando , y Luis ; reparémos quanto acendró el Señor su oro en el crisól de aquellas adversidades , que llegan, y affigen mas al corazon : aun no cumplido el año de su entrada en España le arrebató la Muerte á aquella su digna Con-

sor-

---

(1) Isai. c. 40. (2) Reg. 2. c. 3.

sorte, la prudente Abigaíl de nuestro David, à aquella Reyna Santa, y Madremas fecunda, que en producir los hijos, en formarlos para la virtud.

Como en estos ultimos años se iba acercando à su fin la preciosa vida de nuestro Rey, repitió el Señor los golpes; le arrebató apenas obtenidos los suspirados Nietos; y ultimamente para acabar de acendrar el oro de su Corona, la amartilló arrancandole al Hijo con la tierna Esposa, y no pudo ya sobrevivir el Augusto Padre á golpe tan tremendo! Qué es esto mi Dios? ¿Qué desolacion es esta en toda la Casa Real? Detened el brazo, no acabeis de derramar todo el amargo caliz de vuestra indignacion; ya os rinde resignado, y generoso CARLOS la vida; vuestra es, y vuestro es él.

Con efecto, parece que se aplacó el Señor con tanta preciosa víctima: ben-

digamos su misericordia, pues nos deja repetida la imagen de CARLOS III. en CARLOS IV. su hijo, y digno sucesor, *reliquit similem post se* (1). Conservadnoslo, Señor, añadid días sobre días á la vida preciosa de nuestro Rey, y á la de la digna Compañera en su Trono la amable Luisa, cuya gracia, viveza, y grandeza de espíritu, y afabilidad ha mucho tiempo que tiene por suyos todos los corazones de sus Vasallos; y con no menos afecto os pedimos, que no ceseis en amparar, y prosperar la tierna infancia de Fernando, y Carlos, y la demás Real Prole, únicas centellas, que nos quedan en Israel.

*Et nunc Reges intelligite, erudimini qui judicatis terram* (2). Reyes, Principi-

---

(1) Ecclesiastici c. 30.

(2) Psalm. 2.

cipes , Grandes , y los que juzgais los hombres , entended , è instruíos en el exemplar , que nos dexa CARLOS III. ¡Un Rey tan grande, ya no existe! Toda su magnificencia se fue en humo , y en él han de resolverse las demás Coronas , Tiaras , Mitras , Togas , Bonetes , Bastones , y Cayados ; porque *omnes morimur , & quasi aquæ dilabimur in terram* (1): Verdad comun , pero tan terrible , como no considerada : Todo , en fin , perece ; solamente las virtudes con su efecto , que son las buenas obras , existirán con el Alma , que no ha de morir : asi las suyas havrán seguido á la de nuestro Real difunto. Pero sí aún le quèda que acendrarse en aquel fuego , que purifica ; no ceseis , ó sagrados Ministros , de repetir en las àras la consagra-

---

(1) Reg. 2. C. 14. V. 14.

gracion de aquel Pán, Manà copioso, que socorra la hambre extrema, que se padece en aquel desierto: llenad los preciosos Calices de aquella Sangre, que disfrazada en vino sea el agua de misericordia, que apague aquellas inmensas llamas: rodead finalmente una vez, y otra ese lúgubre Cenotafio con los inciensos, entre cuya olorosa niebla suban los clamores de nuestros sufragios, para que el Alma de Carlos

*III. requiescat in pace.*

**O. S. C. S. R. E.**



